



EL ADOSADO

PERDONEN, PERO ALGUNOS
NO SOMOS TODAVÍA COMPLETAMENTE GILPOLLAS

DE EL ADELANTADO

DECANO DE LA PRENSA AMARILLA

DIRECTOR: El Conde de Vezoya — eladosado@yahoo.es

X AÑO TRIUNFAL - 19 de diciembre de 2004 - Nº 443

“¡Si bebes, no conduzcas!”

Las autoridades brindan por el éxito de la Campaña Navideña de Tráfico



EL CUENTO DEL CONTRABANDISTA Y LAS OBLATAS

Por HOLDENCAUFIELD

Me dicen que la ciudadanía anda mosqueadilla, con todo ese asunto de las obras que se están /estaban llevando a cabo en el antiguo convento de las Oblatas y ale-daños (y quiero elevar desde aquí una propuesta al director de El Adosado, para que a la visto de lo que sucede en las obras de Segovia, se instituya en el Libro de Estilo de la publicación, esta forma de escribir el vocablo: ale-daño).

Para entender mejor, ¿o peor? lo que sucede con las reformas llevadas a cabo para convertirlo en Hotel Doña Juana y aparcamiento subterráneo público, les voy a contar un viejo cuento, posiblemente ya conocido por muchos de ustedes.

Érase una vez, hace muchos años, un puesto fronterizo entre dos países centroeuropeos por el que todos los días cruzaba un viejo y conocido contrabandista de la zona, montado en una bicicleta en cuyo transportín acarrea una voluminosa paca de paja. Y todos los días los celosos aduaneros pincha que te pincha el paquete intentando, inútilmente, encontrar algo extraño en su interior.

El día que el contrabandista se jubiló, se acercó andando a despedirse de los escamados aduaneros, y el jefe de todos ellos le inquirió: “Hoy que ha terminado su actividad, y dado que ya no podemos sancionarle, ¿podría satisfacer nuestra curiosidad diciendo que nos ha estado colando durante todos estos años oculto en el interior de la paca?”

Y el viejo contrabandista le respondió: “Nada. Nunca llevé nada entre la paja. Lo que sí pasaba todos los días a su país era una cotizada bicicleta nueva”.

¿Que no lo entienden?. Pues eso ya no es cosa mía.

CUADRO DE HONOR

Una vez visto que el tomate del edificio levantado sobre los restos mortales de la Unión Previsora, tuvo su origen en el informe favorable que, sobre su construcción, emitió la Comisión de Patrimonio de entonces, tenemos el gusto de ofrecer a ustedes el listado de “Héroes del Silencio” que lo integran:

Presi: **Javier Santamaría**

Vice: **Manuel G. Serrano**

Secre: **Rosa M. Rodríguez**

Vocales: **M^º Jesús Martín**

Eusebio de las Heras

Javier Pompeyo

Ismael Ortiz

Alejandro R. Medel

Técnicos: **Pedro G. Adanero**

Luciano Municio

José L. Heredia

M. A. García Gil

¡GLORIA A TODOS ELLOS!

LA PATRIA CHICA AGRADECIDA

De personas y cosas

Una felicitación:

La que se merece, de todo corazón, RADIO SEGOVIA, por la labor desarrollada durante estos últimos 70 años. Preferiríamos que lo hubieran celebrado con una macrofiesta en vez de con dos misas cantadas, pero... nadie es perfecto.

Una oposición:

La que ha iniciado el grupo municipal del PP, ante la intención del equipo gobernante de instalar una línea de autobuses que lleve hasta el centro comercial Eroski-Luz de Castilla (¿y León a oscuras?), dado que “perjudicará notablemente al comercio tradicional de la ciudad”.

Nos parece estupendo, pero puesto a hacerlo todavía mejor, sugerimos:

- 1.— Dinamitar tramos de la carretera que lleva a tal centro.
- 2.— Hacer fotos de los traidores que acuden a comprar allí y publicarlas cada semana, eligiendo al final del año al más contumaz, al que se le adjudicaría el “Premio Bellido Dolfos”, que llevaría acarreado el destierro perpetuo de nuestra ciudad.

Una pregunta:

La que nos inspira la acertada carta al director, de don Eduardo Cuesta, sobre “Ciclomotores trucados y políticos sordos”.

¿Cuántas multas ha puesto durante los dos últimos años la Policía Local por circular sin casco (a gente que solo se perjudicaba a sí misma) y cuántas por circular con motores o escapes trucados o música a toda pastilla (a gentes que agredían a la colectividad)?

Que responda la concejala del ramo o el superintendente Fuentetaja, si es que tiene lo que hay que tener (estadísticas).

Una reparación:

Las de las losas de Fernández Ladreda, que nos va a costar 30.000 euros, salvo que alguien con autoridad siga alguna de estas tres propuestas que elevamos hoy:

- 1.— Que se la cobren al listo que se las encargó.
- 2.— Que la pague, si es que el anterior exigió las mínimas condiciones de aguante, el espabilado que las instaló ahorrándose centímetros de espesor.
- 3.— Que se le descuenta de sus haberes al genio municipal de la técnica que dio el visto bueno a la obra.

Un prestigio:

Internacional. El del fallecido pintor Esteban Vicente. Resulta que un antiguo enfermero privado le mangó 46 obras. Y era tanta la demanda que encontró al ponerlas en oferta... ¡que tuvo que intentar venderlas a su marchante española!. Qué maravilla... de retablo.

Una invasión:

La de la vía pública a cargo de carteles, máquinas expendedoras y escarpates avanzados, y que el Ayuntamiento pretende regular (o sea, cobrar) en lugar de prohibirla lisa y llanamente. Lo del eje Calle Real-Plaza Mayor-Marqués del Arco, clama al cielo. ¡Joer Arahetes, si te has metido en guerra con lo de las lucecitas y lo de los parquins, ya ve hasta el final!

Un soplo:

De aire fresco. El que entró en el Parlamento por boca de la representante de las víctimas del 11-M, y que barrió toda la artificiosidad levantada por “nuestros” profesionales de la política. Gracias.